

Para meditar y reflexionar:

“Uno de vosotros me va a entregar...”

Jesús no sólo sufrió golpes, latigazos y crucifixión. Probablemente, sufrió más aún por la traición y el abandono de sus discípulos. Para Él, eran verdaderos amigos, como los llamó en cierta ocasión. A pesar de ello, *uno de vosotros me va a entregar*. A Jesús se le tuvo que partir el alma cuando les hizo esta confidencia, que, al mismo tiempo, era un aviso a Judas, con la esperanza de que diera marcha atrás. Pero la ambición tuvo más fuerza en el corazón de Judas que su amistad por Jesús.

El caso de Pedro no sería, para el Señor, menos doloroso que el de Judas. Era su discípulo más entusiasta, el primero que lo confesó como Mesías y el que había hecho tantas declaraciones de fidelidad hasta la muerte. Él también lo va a abandonar. Y Jesús, más que en sí mismo, piensa en sus discípulos: sabe que no lo abandonan por falta de amor ni por falta de fe, sino por pura debilidad. *No puedes acompañarme ahora, me acompañarás más tarde*. Aunque Pedro niegue a su Maestro, Jesús estará siempre a su lado para que un día sea capaz de confesarlo abiertamente ante el mundo entero.

Juan Antonio Irazabal, SJ



Martes Santo

MARTES SANTO. FERIA MAYOR

Color morado. Misa y lecturas propias del martes santo.
Prefacio II de la Pasión del Señor. Plegaria Eucarística III.

La gracia y el amor de Jesucristo, que nos llama a la conversión, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Seguimos avanzando en esta recta final del camino a la Pascua, y nuevamente nos reunimos para escuchar la Palabra de Dios y comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Ahora, al comenzar la Eucaristía, nos reunimos ante Jesús que camina hacia la cruz y la resurrección, reconocemos la debilidad de nuestro seguimiento, y, recordando la Pasión de Cristo, pedimos perdón por todos nuestros pecados y errores.

- * Señor Jesús, traicionado por Judas y prendido en Getsemaní. Señor ten piedad.
- * Jesús, humillado, deshonrado y condenado a muerte. Cristo ten piedad.
- * Jesús, conducido al Calvario y clavado en la cruz. Señor ten piedad.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos participar de tal modo en las celebraciones de la pasión del Señor, que merezcamos tu perdón. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Jesucristo, el Señor, ha sido glorificado por el Padre con la resurrección de la muerte. Confiados en su mediación, oremos.

1- Por la Iglesia, que acompaña a Cristo en el camino de la pasión. Roguemos al Señor.

2- Por los que deciden impunemente la muerte de tantos inocentes. Roguemos al Señor.

3- Por los que dan su vida por Cristo al servicio de los pobres, de los enfermos. Roguemos al Señor.

4- Por nosotros y por todos los cristianos, que queremos ser cada día más fieles a Cristo Jesús. Roguemos al Señor.

Concédenos, Señor, Dios nuestro, participar en los frutos de la pasión gloriosa de tu Hijo, mientras nos disponemos a celebrar el memorial de su Pascua. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el don de la salvación, invocamos, Señor, tu misericordia, para que este Sacramento, con el que quisiste que fuésemos alimentados en nuestra vida temporal, nos haga participar de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo:

Que tu misericordia, oh, Dios,
limpie al pueblo fiel del engaño del viejo pecado
y le haga capaz de la novedad de una vida santa.
Por Jesucristo nuestro Señor.